

E.U. apoya plan de paz para Centroamérica pero cree que necesita modificaciones

LR-28-4-87

Por George Gedda

WASHINGTON, (AP). El gobierno de Ronald Reagan expresó públicamente su apoyo a una iniciativa de Costa Rica para la paz en Centroamérica, aunque en privado considera que el plan no incluye suficientes exigencias al régimen izquierdista de Nicaragua, dijeron funcionarios.

Como ejemplo de esa situación, dijeron funcionarios, que requirieron mantener el anonimato, el plan no contempla que la Unión Soviética y Cuba reduzcan su ayuda militar a Nicaragua, aspecto que constituye una de las principales prioridades de Estados Unidos.

Desde que el plan de paz fue propuesto en enero por el presidente costarricense Oscar Arias, recibió expresiones de elogio de distintos países, incluso Estados Unidos, que sin embargo ha mantenido silencio respecto a lo que considera que son deficiencias de la iniciativa.

El subsecretario de Estado para Asuntos Interamericanos, Elliot Abrams, calificó la propuesta como "lo más promisorio en mucho tiempo en el camino de las negociaciones". El senado norteamericano expresó el mes pasado su respaldo al plan en forma casi unánime, y autoridades nicaragüenses han demostrado un creciente interés.

El presidente de Nicaragua, Daniel Ortega Saavedra, accedió a reunirse a fines de junio próximo con Arias y con otros mandatarios centroamericanos para considerar la propuesta.

Varios funcionarios norteamericanos, que requirieron no ser identificados, han dicho que algunos aspectos del plan tienen considerables méritos, particularmente exigencias como un "auténtico proceso democrático" en toda la región, un "completo pluralismo de partidos políticos" y una prensa sin restricciones.

En cuanto a las reservas sobre la propuesta, los funcionarios consideraron que las críticas públicas podrí-

an desalentar a Arias para que la lleve adelante, y que hay fallas en la secuencia de medidas del plan.

Básicamente, la propuesta de paz insta por el fin de la ayuda de Estados Unidos a la resistencia en Nicaragua, a cambio de que en ese país se establezca un sistema democrático. Pero los críticos norteamericanos opinan que al suspenderse la ayuda a los rebeldes nicaragüenses el régimen tendría escasos incentivos para cumplir con su parte del convenio. Por otra parte, los sandinistas afirman que el sistema que han implantado ya es democrático, lo cual el gobierno de Ronald Reagan ha descartado de plano.

El Departamento de Estado ha dicho que considera el plan de Costa Rica como un complemento del proceso de paz emprendido por el Grupo de Contadora, creado hace cuatro años pero que virtualmente no ha logrado avanzar desde hace considerable tiempo.

Los funcionarios norteamericanos han opinado que no puede esperarse que los países representados en el Grupo de Contadora, externos a la región centroamericana, se aboquen a la seguridad regional como lo harían las naciones que integran el área, pero señalaron que creen que lo que consideran como fallas de la propuesta pueden ser corregidas a medida que continúen las negociaciones.

Durante la visita que efectuó a la región el mes pasado el enviado norteamericano para Centroamérica, Philip Habib, esbozó el parecer de su gobierno sobre el plan propuesto.

Los funcionarios agregaron que Washington entiende que el plan representa un punto de partida para prolongadas gestiones, para cuyo éxito se necesita que al gobierno sandinista de Nicaragua se le formulen mayores requerimientos que los contemplados actualmente por el plan.